

Órdago a la grande

Alfonso J. Vázquez Vaamonde

En los juegos de envite la buena o mala fortuna de las cartas se compensa con el juego psicológico. Por eso durante las primeras manos los jugadores lo que hacen es intentar deducir cuál es el grado de riesgo que está dispuesto a correr la otra parte y hacerle creer al otro que cuando estamos dispuestos a apostar fuerte es porque tenemos una buena jugada.

Una vez conseguido que nuestro interlocutor lo sepa lo que hay que hacer es aprovechar un buen momento para echar un órdago a la grande o a la chica; da igual. Si logramos que nuestro interlocutor no se arriesgue, dudando si tiene “las mejores:” nos habremos apuntado un amarraco. Y así, poco a poco, podemos ir sumando otro y otro ¡por la cara!

Putin ha echado un órdago a la grande; como no me dejéis invadir Ucrania tirará bombas atómicas. Así que es mejor que me dejéis anexionármela a Rusia. Eso implica que a partir de ese momento todo intento de recuperar Ucrania su independencia, sería una agresión a las “nuevas” fronteras rusas, lo cual, como todo el mundo sabe es un “casus belli” que justificaría éticamente lanzar bombas atómicas contra el agresor al Orden Internacional Mundial.

La cuestión es saber si Putin juega lealmente y si está dispuesto a dejar de hacer trampas sin lanzar bombas atómicas. Si se teme que este dispuesto a tirar bombas nucleares sin no se le deja hacer trampas seguirá haciéndolas y se le seguirá permitiendo. Eso fue lo que pasó cuando Hitler, que también necesitaba su “lebensraum”, su espacio vital como alega ahora Putin. Hitler se anexionó Austria y tras anexionarse los Sudetes porque eran germano-parlantes se quedó con toda Checoslovaquia. Alegando la misma “sinrazón” Putin acepta que se le reproche que no tiene derecho; le parece de perlas que le aplique en refrán “llámame perro y échame pan” mientras se le deje el pan que es Ucrania porque hay ruso-parlantes en el Dombas. Con igual argumento, si se le permite, repetirá la jugada con Letonia y Estonia, sean o no de la NATO, donde hay un 30 % de ruso-parlantes y no digamos Polonia, que no es de la OTAN teniendo en cuenta que parte de su país fue parte de Rusia desde finales del S. XVIII a principios del S. XIX.

El argumento de que Rusia nació en Kiev y por tanto Ucrania es parte de Rusia lo podrían alegar los portugueses con Galicia; allí fue donde nació Portugal como demuestra su idioma y su historia. Felizmente los portugueses son sensatos y no se les ocurre hacer tonterías.

Si por temor a las bombas atómicas de quien “hace trampas” no respetando las fronteras la única solución es no jugar a las cartas con él; pero si estamos obligados a jugar debemos de saber que no estamos jugando a las cartas, porque la otra parte es jugador es un tahúr al que si se le dice que está haciendo trampas exige seguir jugando como si no las hiciera bajo la amenaza de liarse a mamporros con todos y quedarse con el dinero de las apuestas, en este caso Ucrania.

Ser razonable exige analizar si tiene sentido razonar cuando la racionalidad irracional de nuestro interlocutor es la del tahúr que hemos descrito. No hay solución a la partida, salvo la de dejar que “nos desplume” todo lo que quiera. Es decir, el “dinero” que esté sobre la mesa – los países que no son de la NATO - o incluso los que lo son como Letonia y Estonia cuyo tamaño es mucho menor y su población también mucho menor.

Analicemos la historia. De no haber adoptado el “pacto de no intervención:” que es lo que está haciendo la NATO ahora, la República hubiera derrotado a Franco y se hubiera ahorrado la anexión de Austria y la de los Sudetes y la II Guerra Mundial. Si ahora impedimos la invasión de Ucrania es más probable que evitemos la III Guerra Mundial que si les dejamos anexionarse Ucrania, como se le permitió con Austria – porque hablaban alemán- y luego

Letonia y Estonia donde hay una minoría ruso parlante mayor que la germanoparlante de los Sudetes y teniendo en cuenta que desde finales del S.XVIII hasta principios del S. XIX fuer parte de Rusia.

Tras el error de Chamberlain ¿no está claro que los locos no respetan sus acuerdos? ¿acaso no le había prometido a Macron días antes que no invadiría Ucrania.